

Concepción, 28 de Abril de 1955

Señor Dr.
Alfonso Asenjo
SANTIAGO

Mí querido amigo:

Recibí oportunamente el cable que tú y un grupo de mis amigos de la Facultad, tuvieron la gentileza de enviarme. Sus terminos y la confianza y el afecto que encierran sus palabras son un saludable estímulo para mí en estos momentos de odiosas incidencias y de graves responsabilidades.

Tu no puedes imaginarte lo desagradable - que ha sido todo esto porque Günther y sus amigos han roto todas las reglas de la decencia y de la ponderación y han recurrido a la presión, al rumor, a la mentira, a la difamación y han empleado como instrumentos toda clase de armas desde la prensa hasta algunos partidos políticos.

Te adjunto un Memorandum que resume todo lo acontecido y los documentos correspondientes; del primero te pido que hagas un uso privado y discreto porque no quisiera que en ningun momento la parte que yo represento - decir la Universidad, aparezca en el mismo terreno de -- propaganda y copucha que ellos. Aún cuando la lectura de todos estos papeles te vá a aclarar las cosas, quiero agregarle lo siguiente: es imposible encontrar las verdaderas causas de la renuncia de Günther en caracter indeclinable; lo que dice él en su renuncia es falso de pé a pá; nada de lo sucedido es tan grave como para justificar una determinación así; teniendo con él consideraciones superiores a sus merecimientos; los alumnos, los miembros de la Facultad, el Secretario Gral. de la Universidad y el Rector le han pedido, casi diría que lo han rogado, que retire su renuncia y él se ha negado. Sin embargo sus amigos siguen corriendo que se les persigue y pidiendo que se rechace la renuncia. Es todo tan tonto, tan ilógico, que uno llega a pensar que la gente está loca.

Sin embargo todo esto tiene un fin bien preciso: vá dirigido a imponerse a la Universidad, a explotar la aureola de sabio de que se ha rodeado a Günther, para que el grupo que lo rodea humille la Universidad y afirme su potencia. Es la técnica del putch, con miras hasta la rectoría en un próximo futuro.

Deliberadamente hoy día se me ha envuelto a mí en el asunto aún cuando saben que yo solo he defendido la decencia y el prestigio de la Facultad contra quien en su egoísmo se ha sentido superior a ella; pero lo importante es dejarme mal puesto y amagar la influencia que yo pueda tener, y tras de mí la de los hombres de mi ideología y más importante aún la de los hombres que pertenecen a las mismas instituciones filosóficas que yo. Günther ha insultado a Dn. Enrique y ha despreciado la Facultad; de más está que te diga que solo hay dos profesores (Herzog y Solervicens) que están con él; la enorme mayoría está conmigo; unos pocos son gente sin convicciones que se impresionan por cualquier cosa, por la propaganda.

BIBLIOTECA

El Consejo de la Universidad, acordó ayer aceptarle la renuncia al Sr. Günther y mañana se reúnen el Directorio y el Consejo para volver a discutirla; entiendo que será aceptada. Si no lo fuera querría decir que positivamente triunfa Caliban. Yo por mi parte no podré seguir sentándome en la misma Facultad en donde estuviera Günther, si no vuelve arrepentido porque no es posible tranzar con un hombre que ha conculcado la ética universitaria, ha demostrado desprecio por la Universidad y por muchos de sus hombres más respetables, ha mentido, ha recurrido a armas vedadas a los hombres de bien y por último, en el colmo de la ignominia fingiéndose víctima ha desprestigiado a la Universidad creando la duda sobre nuestros procedimientos y sobre nuestra seriedad, precisamente en los momentos en que pende de la Cámara el proyecto de nuestra autonomía. Vuelvo a repetirte que esto es muy desagradable y asqueroso; se explica por el egoísmo patológico de Günther, por la labor sistemática y silenciosa de un pequeño grupo de audaces (no me refiero a sus ayudantes que son por lo general, buenos muchachos) que lo rodean, por la pequeñez de nuestro ambiente y por esta pérdida de los principios y de los valores, y por el escepticismo frente a la ética que está de moda entre tanta gente.

///

SERVICIOS DE BENEFICENCIA
Y ASISTENCIA SOCIAL
HOSPITAL REGIONAL DE CONCEPCION
SERVICIO DE CIRUGIA
JEFE DR. IGNACIO GONZALEZ G.

Es muy largo que yo te diga más sobre éste tema por carta, habría muchos detalles que te abismarían. Luego vamos a conversar sobre ello.

Te digo nomás que yo he procedido bien en defensa de principios, de decencia, de honestidad y de jerarquía-universitaria. Sé que Günther ha ido allá a hacer una propaganda activa y virulenta. Yo te autorizo para que digas éstas cosas y te pido que le muestres ésta carta a Sótero, a Alejandro Hoffmann, a Laval y a todos los demás firmantes del telegrama y amigos que tú creas conveniente. Creo que es nuestro elemental deber de velar la maldad aunque ésta se esconda en el alma de un hombre que parezca estimable por otros motivos.

Tuyo afectísimo,

BIBLIOTECAS UdeC
Ignacio González G.

P.D.- Hoy el Directorio de la Universidad - formado por parte no Universitaria - ha deferido su pronunciamiento sobre éste asunto. Yo no sé que pensar. Tampoco puedo imaginarme que el mal pueda tener tanto poder. Pero si Günther no sale de la Facultad, por lo menos saldré yo y junto conmigo muchos más.

I.G.G.